



COMPARACIÓN DE PERCEPCIONES ENTRE PROFESORES Y DIRECTIVOS SOBRE EL BUEN DOCENTE DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Rodrigo Arturo Domínguez Castillo

Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Educación
rodrigo.dominguez@correo.uady.mx

Rocío Aguiar Sierra

Tecnológico Nacional de México / ITMérida
rocio.as@merida.tecnm.mx

Área temática: Sujetos de la educación

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

El trabajo que desempeña un profesor ha sido siempre pieza fundamental para el logro de un aprendizaje trascendente; sin embargo, la forma en que los distintos actores educativos perciben este trabajo no siempre es el mismo. Por lo cual, en este proyecto se plantea como objetivo comparar la percepción que tiene un grupo de profesores y directivos de una universidad pública de México sobre lo que es o debe ser un buen docente de Educación Superior. Para esto, se utilizó una metodología cualitativa, recolectando información por medio de una serie de entrevistas a seis profesores y seis directivos. Entre los principales resultados se encontró que la percepción de buen docente de los participantes se basa en cualidades como: que el profesor sea actualizado, disciplinado, ético, comprometido, líder, flexible, motivador, con una adecuada imagen, que domine lo que enseña, que sea un excelente planeador y que tenga vocación para la enseñanza. Concluyendo que existieron mayor cantidad de semejanzas que diferencias en la comparación de percepciones de ambos grupos de participantes.

Palabras clave: Educación superior, Formación de profesores, Percepción docente, Liderazgo educativo, Buen docente.

Introducción

La educación superior es un tema que a nivel global impacta en distintos planos, por ejemplo: el económico, social, político y cultural. Muchos países, entre ellos México, están reformando sus sistemas educativos porque vislumbran que lo que suceda hoy en las aulas, marcará la trayectoria de su futuro. Los profundos y acelerados cambios que han estremecido al mundo en los últimos años, ponen en discusión las tareas históricamente asignadas a la educación, a la escuela y al docente (Robalino, 2005, Ariza; Franco y Quiroga, 2022). Por lo cual, la educación superior y el trabajo de sus directivos, profesores y alumnos es clave para el desarrollo de las competencias y los conocimientos avanzados, que son fundamentales para las economías modernas (Vaillant y Manso, 2022).

En el caso específico de México como país, su sistema de educación superior es amplio y ha experimentado un crecimiento rápido durante las últimas décadas. En 1970-1971 había alrededor de 270 000 estudiantes matriculados en 385 escuelas a lo largo y ancho de México. En 2016-2017, esta cifra había aumentado hasta cerca de 4.4 millones de estudiantes (3.8 millones de estudiantes en programas presenciales y 0.6 millones en programas a distancia o en línea) presentes en más de 7000 escuelas y casi 38000 programas (SEP, 2017). El sistema de educación superior mexicano, con 13 subsistemas, es altamente complejo y diverso. Los subsistemas son sustancialmente distintos en cuanto a instituciones, programas, estructuras de gobierno, acuerdos de financiamiento, dependencia gubernamental, calidad, así como intensidad investigadora y docente (OECD, 2019).

Estas condiciones han generado un grupo humano y profesional cada vez más presionado, desestimulado, estresado y con poca motivación al cambio. Todo lo cual también redundando en la crisis del sistema educativo y en la escasa claridad para identificar al profesorado que realmente desempeña un buen trabajo docente, que permitiría promover a los trabajadores de la educación realmente comprometidos con la adecuada formación de las futuras generaciones (Tuirán, 2011).

En este sentido, definir y comparar qué se comprende por un buen docente se convierte en un elemento esencial para la evaluación y cualificación de su labor y, en consecuencia, aporta elementos para el mejoramiento de la calidad de la educación. La búsqueda y comparación del profesor eficaz o ideal no es un tema nuevo (Pinheiro, Flores y Cristóvão, 2022). Los estudios pedagógicos ya se han ocupado de profundizar en ello durante al menos los últimos treinta años, y hasta el momento, se han dirigido a buscar características del profesor ideal y a definir las funciones de los profesores, situando al alumno como el principal actor educativo que ha proporcionado esta información, pero no hay que olvidar la figura del profesor y por supuesto de los directivos quienes pueden aportar mucho al concepto de buen docente (Casillas, 2006; Riscos y Becerril, 2021).

Resulta difícil señalar cuál o cuáles son las funciones o características que juegan un papel importante en el desempeño del buen profesor, aunque seguramente, lo fundamental sea el equilibrio adecuado de la mayoría de ellas. Teniendo en consideración lo que reporta la

literatura en cuanto a características y funciones del buen profesor de enseñanza superior o universitario, siendo predominante la perspectiva de los alumnos, resulta de interés investigar y comparar el concepto de buen docente, pero desde la perspectiva de un grupo de profesores y directivos de una universidad pública de México. Ya que los estudios con percepciones u opiniones de docentes y directivos son más escasos.

Por lo cual, en esta investigación se plantea el objetivo de comparar la percepción que tiene un grupo de profesores y directivos de una universidad pública de México sobre el buen docente de Educación Superior; y describir las semejanzas y diferencias de dichas percepciones.

Lo anterior permitirá esclarecer las similitudes o diferencias de un mismo concepto en grupos diferentes de personas de un contexto específico; aportando información que puedan servir a futuros estudios de la temática en cuestión.

Desarrollo

En este apartado se presentan un par de temas que ayudarán a entender mejor el concepto de estudio y también se describe la metodología que se utilizó en la investigación.

Qué es una percepción

En el último medio siglo el estudio de las percepciones ha cobrado un mayor auge, sobre todo en disciplinas como la educación, psicología y antropología. Sin embargo, esto ha ocasionado que el término se utilice de forma indiscriminada, lo cual ha ocasionado problemas conceptuales (Vargas, 1994).

Por lo que, Abbagnano (1986) plantea que:

En el proceso de la percepción están involucrados mecanismos vivenciales que implican tanto al ámbito consciente como al inconsciente de la psique humana. En contra de la postura que circunscribe a la percepción dentro de la conciencia, han sido formulados planteamientos psicológicos que consideran a la percepción como un proceso construido involuntariamente, en el que interviene la selección de preferencias, prioridades, diferencias cualitativas y cuantitativas del individuo acerca de lo que percibe; al mismo tiempo, rechazan que la conciencia y la introspección sean elementos característicos de la percepción (p. 9).

La percepción es un objeto conceptual o idea construida por una serie de preferencias o características especiales. Por lo que Vargas (1994) afirma que:

Uno de los elementos clave que definen a la percepción es el reconocimiento de las experiencias cotidianas. El reconocimiento es un proceso importante involucrado en la percepción, porque permite evocar experiencias y conocimientos previamente adquiridos a lo largo de la vida, con los cuales se comparan las nuevas experiencias, lo que permite identificarlas y aprehenderlas para interactuar con el entorno. De esta forma, a través del reconocimiento de las características de los objetos, se construyen y reproducen modelos culturales e ideológicos que permiten explicar la realidad con una cierta lógica de entre varias posibles. Lo percibido es identificado y seleccionado, sea novedoso o no, adecuándolo a los referentes que dan sentido a la vivencia, haciéndola comprensible de forma que permita la adaptación y el manejo del entorno (p. 49).

Por lo cual, en esta investigación hay interés en comparar la percepción del buen docente de educación superior de dos grupos de personas que son similares, pero no son las mismas; de esta manera, saber qué están reconociendo como importante al momento de describir el concepto de estudio, saber si hay más similitudes o diferencias, y que esto permita descubrir nuevos elementos que se pueden incluir en futuras evaluaciones o capacitaciones al profesorado, y, más aún, que amplíe la teoría de características deseables para los docentes de dicho nivel y que los estudiantes que se están formando para ser futuros profesores cuenten con esta información que les permita estar actualizados de lo que se espera de ellos.

Concepto del buen docente

Según Ericksen, citado en Casero (2016) un buen docente “selecciona y organiza el material del curso, guía a los estudiantes, es competente en los procedimientos de su disciplina, mantiene la curiosidad intelectual, y promueve el aprendizaje independiente” (p. 3).

Por su parte, De la Cruz (1999), Chehaybar, (2006) y Bain (2007), plantean que el profesor de nivel superior debe ser un profesional al más alto nivel de su área de conocimiento. Dicho nivel se entrelaza con la investigación del contenido de su asignatura, didáctica y docencia misma. Formado profesionalmente en cada una de las tareas que tiene que desempeñar, como son: investigación, gestión, docencia y tutoría. Además, debe poseer ciertas características de personalidad; por ejemplo: paciencia, tolerancia, apertura, adaptación, flexibilidad y sentido del humor; y habilidades personales, como: facilidad para las relaciones interpersonales, habilidades para la comunicación, control del estrés, tolerancia a la frustración, etc. Con habilidades docentes específicas: organización y estructuración de los conocimientos a impartir, planificación a largo y corto plazo de las actividades docentes, claridad expositiva, presentación de los contenidos de manera que despierte el interés de los estudiantes y promueva el aprendizaje independiente en los alumnos, organizador y gestor de situaciones y recursos de aprendizaje. Finalmente, es importante resaltar el que posea formas de pensamiento

que le permita evidenciar actitudes críticas y reflexivas con respecto a su propia actuación como profesor (Bedoya, Murillo, y González 2020).

En relación con el mismo tema, las características del buen docente que reciben las mejores calificaciones en sus evaluaciones son las siguientes de acuerdo con Gros y Romaña, (2004); debe saber de su materia, preparar bien las clases, explicar con claridad y orden, escribir en la pizarra con claridad, orden y buena letra, ser capaz de realizar un trabajo en equipo, poseer cierta sensibilización por su entorno social y cultural, ser capaz de ponerse en el lugar del alumno, resultar asequible a los estudiantes, ser algo teatral, hacer participar a los estudiantes, llegar a clase puntualmente, ser educado, simpático, y tener buena presencia física.

En resumen, son abundantes los puntos en común que presentan las distintas concepciones de la buena docencia, y no todas hacen referencia, de manera estricta, a elementos formales, académicos o profesionales del docente. Han aparecido diversos elementos de carácter personal, variables que más tienen que ver con la forma de ser y sus habilidades como persona que con su formación o grado de dominio, y que seguro algún impacto sobre el constructo deben tener. Por lo cual, el presente trabajo tiene la convicción de seguir indagando sobre las percepciones del buen docente de nivel superior, desde la óptica de actores educativos como lo son los directivos y los mismos docentes.

Metodología

Debido a que en esta investigación se buscó comparar percepciones de profesores y directivos sobre el buen docente de Educación Superior, se decidió utilizar el enfoque cualitativo. Con relación al diseño de la investigación, se optó por el estudio de caso, ya que tiene como característica básica abordar de forma intensiva una unidad, ésta puede referirse a una persona, una familia, un grupo, una organización o una institución (Stake, 1994). Una forma de estudio de caso es el colectivo, como el que se realizó en esta investigación, en el cual se estudian varios casos para fundamentar la generalidad de un fenómeno o teoría, los casos que se seleccionan en este tipo de estudios pueden ser similares o diferentes, ya sea para entender las concordancias o las variantes entre los casos (Denzin, y Lincoln, 2000).

El contexto general donde se desarrolló el estudio, fue el Campus de Ciencias Sociales Económico-Administrativo y Humanidades (CCSEAyH) de una Universidad pública de Yucatán, México, el cual está integrado por seis facultades: Ciencias Antropológicas, Contaduría y Administración, Derecho, Economía, Educación y Psicología.

Para llevar a cabo la investigación participaron en el estudio un grupo de 6 profesores y 6 directivos del campus de la universidad en cuestión. Quedando la distribución como se observa en la tabla 1.

Tabla 1.

Profesores y directivos que participaron en las entrevistas.

Rol	Facultad	Cantidad	Experiencia docente (años)
Profesor	Facultad de Ciencias antropológicas,	1	17
Directivo		1	11
Profesor	Facultad de Contaduría y Administración,	1	12
Directivo		1	37
Profesor	Facultad de Derecho	1	15
Directivo		1	25
Profesor	Facultad de Economía Administración Central	1	26
Directivo		1	30
Profesor	Facultad de Educación	1	19
Directivo		1	36
Profesor	Facultad de Psicología	1	14
Directivo		1	19
		Total	12

Fuente: tabla de elaboración propia.

Es importante mencionar como parte de la información general de los participantes que, de los 6 profesores y 6 directivos, ocho fueron hombres (66.6%) y cuatro mujeres (33.3%), la edad promedio de los participantes fue de 47 años y los años promedio de experiencia docente en nivel superior fue de 22 años.

Para la recolección de datos como: experiencias, puntos de vista, sucesos relevantes y opiniones de los docentes, se utilizó la entrevista semiestructurada. Según Troncoso y Daniele (2018), las entrevistas constituyen uno de los procedimientos más frecuentemente utilizados en los estudios de carácter cualitativo, donde el investigador no solamente hace preguntas sobre los aspectos que le interesa estudiar, sino que debe comprender el lenguaje de los participantes y apropiarse del significado que éstos le otorgan en el ambiente natural donde desarrollan sus actividades. Posteriormente a la elaboración del guión de entrevista, este fue sometido a revisión por 6 jueces expertos en el campo de la investigación educativa y de la temática en cuestión.

Una vez realizadas las entrevistas, se procedió a utilizar el software para datos cualitativos Quirkos, realizando informes de cada entrevista y al final se realizó un análisis e interpretación en su conjunto de las categorías y códigos derivados de las transcripciones, lo cual fue la materia prima para la comparación.

Resultados

Las categorías son los ejes clave sobre los que se analizó el objeto de estudio, generando a partir de ellos códigos o citas de las principales opiniones de los entrevistados con base en la saturación y triangulación de la información obtenida.

Por lo cual, a continuación se presenta el nombre de las categorías que se derivaron del análisis de las transcripciones: 1. Sucesos que me iniciaron en la docencia; 2. Experiencias que recuerdo de los mejores docentes; 3. Características de los buenos docentes de educación superior; 4. Características más importantes para los directivos; 5. Características más importantes para los alumnos; 6. Existe la misma percepción entre los docentes y directivos; 7. Existe la misma percepción entre docentes; 8. Diferencias por la cultura de enseñanza aprendizaje de cada participante. Esto se resume en la figura 1.

Figura 1.

Estructura de categorías y códigos (elaborado con Software Quirkos)



Comparación de percepciones entre de profesores y directivos

En este apartado se presenta una tabla que sintetiza desde un punto de vista interpretativo, la comparación de percepciones entre los participantes, con base en las ocho categorías de análisis presentadas anteriormente (ver tabla 2).

Tabla 2.

Comparación de percepciones de docentes y directivos

Categorías	Percepciones de docentes	Percepciones de directivos
1. Sucesos que influyeron para ser docente	Invitación, suplencia, me gustaba la docencia y tuve algunos acercamientos.	Invitación, suplencia, me gustaba la docencia y tuve algunos acercamientos.
2. Experiencias de buenos docentes	Profesores bien organizados el gusto que tenían por enseñar, profesores duros, estrictos, con experiencia.	Ellos buscaban buenos escenarios de prácticas, claridad para expresarse, trabajaban la parte afectiva del alumno, enamorados de su profesión, autodidactas.
3. Características de buenos docentes	Que se actualice, que sea humilde, disciplinado, ético, comprometido, líder, flexible,	Adecuada imagen docente, que sepa motivar a su grupo, dominio de lo que enseña, alta vocación por la enseñanza, actualizado, excelente planeador.
4. Características Claves para los directivos	Profesores comprometidos con la institución, y de alta calidad de formación y actualización, que sean respetados por los alumnos y colegas docentes	Excelente organización, que cumpla con sus labores administrativas e institucionales, con capacidad para adaptarse a los cambios, alta capacitación y con altas credenciales, con principios y valores.
5. Características claves para los alumnos	Que sepa transmitir sus conocimientos, que sea respetuoso, que domine su asignatura, comprensivo y que escuche a los alumnos.	Claro en sus instrucciones y criterios de evaluación, asertivo, respetuoso y comprometido con su labor, dinámicos, didácticos y con experiencia.
6. Hay la misma percepción Entre profesores y directivos	Hay una visión diferente dependiendo la persona y el tipo de disciplina.	Podrían existir coincidencias pero también discrepancias dependiendo la persona y el tipo de disciplina.
7. Misma percepción entre docentes	Hay una visión diferente dependiendo la disciplina. Pero puede existir mayor coincidencia de ideas entre profesores.	Podrían existir coincidencias pero también discrepancias dependiendo la persona y el tipo de disciplina.
8. Cultura de enseñanza aprendizaje	Antes los profesores duros o estrictos eran vistos como los buenos docentes, los tiempos y las formas en la docencia ya han cambiado, antes se valoraba mucho más la experiencia o expertés del profesor a diferencia de sus habilidades didácticas.	Un buen profesor hace dos o tres décadas atrás era estricto y disciplinado, pero era valorado; La docencia de ahora es diferente a la de antes, antes un buen docente era una persona con alto nivel de expertés sin que tenga muchas habilidades docentes, antes no existían tantas normas para el trabajo docente, ahora el alumno es más global y digital, antes se creía fielmente en la palabra del profesor, los contextos culturales y humanos han cambiado y esa impacta en el trabajo del docente.

Fuente: tabla de elaboración propia.

Los resultados que se presentan en esta investigación concuerdan con la teoría consultada, ya que (Bain, 2007; Benavides y López, 2020; Chala, et al; 2021; Ventura, 2021 y Aguerro, 2022) proponen categorías o cualidades que resumen el trabajo que debe poner en práctica un buen docente de educación superior. Dichas categorías son muy similares a las propuestas según las percepciones de los profesores y directivos.

Finalmente, los hallazgos respecto a la comparación de percepciones de los docentes y directivos, permiten coincidir con características planteadas por (Gros y Romaña, 2004; Boeta, 2017 y Leal, et al; 2020) como características del buen docente que son las mejores calificadas en sus evaluaciones, por ejemplo: debe dominar el contenido de su asignatura, preparar bien las clases, explicar con claridad y orden, ser capaz de realizar un trabajo en equipo, poseer cierta sensibilización por su entorno social y cultural, ser capaz de ponerse en el lugar del alumno, resultar asequible a los estudiantes, hacer participar a los estudiantes, llegar a clase puntualmente, ser educado, simpático, y tener buena presencia física.

Conclusiones

En lo que respecta a las conclusiones, estas se pueden presentar en respuesta al objetivo que se planteó en esta investigación, el cual fue: Comparar la percepción que tienen profesores y directivos del campus de una universidad pública de Yucatán, México sobre el buen docente de educación superior.

En cuanto a las percepciones de profesores y directores, teniendo en consideración las ocho categorías que surgieron de la información recabada en las entrevistas, se puede concluir que existieron semejanzas en cinco de las ocho categorías y estas fueron: 1. Sucesos que influyeron para ser docente de educación superior, 3. Características de buenos docentes, 5. Características más valoradas por los estudiantes, 6. Existencia de la misma percepción de buen docente entre profesores y directores; y 7. Existencia de la misma percepción solo entre docentes.

Por otra parte, las tres categorías donde existió diferencia de percepciones fueron: 2. Experiencias que recuerdan de sus buenos docentes de nivel superior, 4. las características que mencionaron como las más importantes que debe tener un buen profesor desde la perspectiva de los directores y 8. Cultura de enseñanza aprendizaje. Ya que, en estas, en algunos casos hubo semejanzas, pero en la mayoría de las percepciones de los participantes existió diferencias.

Finalmente, una reflexión del conocimiento generado en esta investigación, permite aseverar que definir o comparar las características de un buen docente de nivel superior, sí depende desde el lado en que se opina, es decir, si uno es profesor o directivo; de igual manera, es un factor la época o momento en el que el sujeto de estudio se formó académicamente para adquirir sus habilidades docentes, este momento en la vida del profesionista es de alta

influencia en el pensamiento y actuación de las destrezas a modelar, pero con el paso de los años o décadas estas inminentemente cambian, lo que genera nuevas concepciones de lo que debe ser un buen profesor.

Referencias

- Abbagnano, N. (1986). Percepción. En Diccionario de filosofía, (2da. ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Aguerrondo, I. (2022). Del maestro al educador profesional. Bases para la profesionalización. *Ciencia y Educación*, 6(1), 97-108. <https://doi.org/10.22206/cyed.2022.v6i1.pp97-108>
- Ariza-Porras, A. P., Franco-Avellaneda, M., & Quiroga-Monroy, J. D. (2022). Formación docente en Ciencia y Tecnología desde un escenario alternativo de educación. *Ciencia y Educación*, 6(2), 31-39. <https://doi.org/10.22206/cyed.2022.v6i2.pp31-39>
- Bain, K. (2007). *Qué hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: Universitat de Valencia. España.
- Bedoya, C., Murillo, G. y González C. (2020). Competencias directivas en la gestión universitaria en Colombia. *Educación y Educadores*, 23(4), 685-708. <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.4.7>
- Benavides, C. y López, N. (2020). Retos contemporáneos para la formación permanente del profesorado universitario. *Educación y Educadores*, 23(1), 71-88. <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.1.4>
- Boeta, V. (2017). *Desarrollo profesional de docentes universitarios. Un estudio de caso*. Tesis de Doctorado. Universidad Marista de Mérida. Recuperado 16 de agosto de 2020.
- Casero, A. (2016). Deconstrucción del “buen profesor”. Análisis de las características formales y no formales de la docencia universitaria. *RELIEVE*, 22(2), art. 4. doi: <http://dx.doi.org/10.7203/relieve.22.2.9419>
- Casillas, S. (2006). Percepciones de alumnos y profesores sobre el “buen” docente universitario. *Papeles Salmantinos de Educación* -Núm. 7, 2006-Facultad de CC. de la Educación, Universidad Pontificia de Salamanca. Pág. 271-282.
- Chala, P., Castañeda, H., Rodríguez, M., Salazar, A. (2021). Práctica pedagógica de docentes en formación como práctica social situada. *Educación y Educadores*, 24(2), 221-240. DOI: <https://doi.org/10.5294/edu.2021.24.2.3>
- Chehaybar, (2006). La percepción que tienen los profesores de educación media superior y superior sobre su formación y su práctica docente. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), XXXVI (3-4), 219-259.
- De la Cruz, M; (1999). Modelo de profesor y modelo de formación. En T. Hornilla (Coor.), *Formación del profesorado universitario y calidad de la enseñanza*. Leioa: Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco.

- Denzin, N, y Lincoln, Y; (2000). *Handbook of qualitative research*. London: Sage.
- Gros, B. & Romañá, T. (2004). *Ser Profesor. Palabras sobre la docencia universitaria*. Barcelona: Octaedro.
- Leal, D., Rojas, L., Ortiz, T., & Monroy, J. (2020). Percepción de los docentes sobre sus acciones innovadoras. *Educación y Educadores*, 23(3), 427-443. <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.3.4>
- OCDE (2019). *Higher Education in Mexico: Labour Market Relevance and Outcomes, Higher Education*, OECD Publishing, Paris. En <https://doi.org/10.1787/9789264309432-en>.
- Pinheiro, C., Flores, M. A., & Cristóvão, F. (2022). Formación del profesorado, enseñanza y evaluación. Experiencias de estudiantes portugueses. *Ciencia y Educación*, 6(1), 63–82. <https://doi.org/10.22206/cyed.2022.v6i1.pp63-82>
- Riascos, L. y Becerril, I. (2021). Liderazgo educativo docente. Un modelo para su estudio, discusión y análisis. *Educación y Educadores*, 24(2), 243-264. DOI: <https://doi.org/10.5294/edu.2021.24.2.4>
- Robalino, M. (2005). ¿Actor o protagonista? Dilemas y responsabilidades sociales de la profesión docente. En OREALC/UNESCO Editor. *Protagonismo docente. En el cambio educativo. Revista Prelac N°1*. (6-23). Santiago: AMF
- SEP (2017). *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos: Principales Cifras 2016-2017* [Educational System of the United Mexican States: Main Figures 2016-2017], Secretaría de Educación Pública (Secretariat of Public Education), Mexico City.
- Stake, R. (1994). Case studies. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Dirs.). *Handbook of qualitative research* (pags. 236-247). London: Sage.
- Troncoso, C; y Daniele, E. (2018). *Las entrevistas semiestructuradas como instrumentos de recolección de datos: una aplicación en el campo de las ciencias naturales*. Dpto. de Física – Facultad de Ingeniería - Universidad Nacional del Comahue - Consejo Provincial de Educación de Neuquen. Argentina. Recuperado en https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=La+entrevista+semiestructurada &btnG
- Tuirán, R. (2011). *La educación superior en México: avances, rezagos y retos*. México. Secretaria de Educación Pública.
- Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8), 47-53.
- Vaillant, D., & Manso, J. (2022). Formación inicial y carrera docente en América Latina: una mirada global y regional. *Ciencia y Educación*, 6(1), 109–118. <https://doi.org/10.22206/cyed.2022.v6i1.pp109-118>
- Ventura Sosa, P. E. (2021). Perfil ético del docente universitario desde la valoración de estudiantes de educación. *Ciencia y Educación*, 5(1), 113-129. <https://doi.org/10.22206/cyed.2021.v5i1.pp113-129>